

---

---

# Paisaje Post scriptum

---

---

**Álvaro Martín.** Nació en Mendoza en el año 1984, y vive desde el año 2012 en la Comarca Andina del Paralelo 42. Su trabajo en las artes visuales está enfocado en tres grandes vertientes: producción, educación y salud mental. Realizó estudios en la FAD de la UN Cuyo, y se continúa formando con sus compañeros y compañeras de trabajo, colectivos, clínicas, etc.

## A modo de introducción

En el mes de mayo del año 2015, el grupo “Clínicas colectivas” realizó una intervención<sup>1</sup> artística en el Parque

---

<sup>1</sup> La intervención realizada estuvo enmarcada en la siguiente propuesta:

Clínicas colectivas convoca a una jornada creativa de trabajo *au plein air* (termino que designa a la pintura al aire libre). El día 16 de mayo a partir de las 11 en el Parque Nacional Lago Puelo.

Para esta jornada de encuentro e intercambio invitamos a trabajar desde los intereses de cada participante, desde sus poéticas y estilos, creando desde todos los lenguajes y materialidades. Las acciones realizadas debían ser respetuosas de las características socio-ambientales del lugar, atendiendo a las recomendaciones definidas con el Parque Nacional.

Nacional Lago Puelo en la provincia de Chubut. La intervención denominada “Paisaje post scriptum” propuso reflexionar sobre la problemática de los incendios forestales ocurridos recientemente. Este artículo pretende realizar un recorrido de esta experiencia en el espacio público natural a partir del siguiente interrogante: ¿Qué hay en este presente, que corresponda a este presente y no a la modernidad?

En este trabajo reflexionaremos sobre algunas características del paisaje patagónico, estableciendo a partir de Gilles Deleuze (1999) y Peter Sloterdijk (2010) diferentes relaciones con nuestro presente. Luego abordamos a partir de la intervención en el espacio público natural posibles vínculos con el concepto de politización de la experiencia propuesto por María Susana Paponi (2013) con el de deriva en las artes visuales referido por Francesco Careri (2009). Para finalizar nos interrogamos sobre la relación entre imagen y memoria en nuestro presente.

Consideramos que este trabajo es una instancia más para poder socializar y encontrar nuevas miradas sobre lo realizado desde el grupo “Clínicas colectivas” en cuanto a la relación arte y espacio público.

## **El presente del Paisaje**

El paisaje está vivo, pero además es vivido.  
Martínez de Pisón

En los meses del verano 2014-2015 se produjeron una serie de incendios forestales en el noroeste de la provincia de Chubut, estos alcanzaron a dañar a sesenta mil hectáreas de bosques en zonas privadas, públicas y protegidas; entre las áreas afectadas se encontró el Parque Nacional<sup>2</sup> Lago Puelo. En este Parque se produjeron numerosos focos de

---

Invitamos a un encuentro en el que pudiéramos resignificar la producción artística en el espacio público, apreciando e interviniendo desde el dibujo, la fotografía, la pintura, la escultura, y otras expresiones artísticas registrando aspectos sensibles de nuestros paisajes.

2 Podemos contextualizar la creación de los Parques Nacionales dentro la lógica de los Estados-nación propios del siglo XIX, su configuración espacial y homogeneización cultural tras el ideal civilizado europeo. Estos espacios naturales son destinados a la conservación, protección, investigación de determinados ecosistemas, al mismo tiempo, son lugares explotados turísticamente recibiendo a miles de visitantes; en cierto sentido podemos advertir una convivencia entre una mirada positivista

incendio, algunos pudieron ser contenidos y apagados, mientras otros se desarrollaron alcanzando grandes superficies de Bosque; e incluso en una oportunidad se extendió más allá del área protegida hasta la zona residencial de la localidad de Lago Puelo, sin generar grandes daños.

Para comenzar nuestro análisis sobre el acontecimiento desarrollado por el grupo “Clínicas colectivas”, tomaremos los aportes de Eduardo Martínez de Pisón sobre el paisaje, en especial, la siguiente caracterización propuesta: “paisaje es resultado de la experiencia histórica. El paisaje como forma y objeto geográfico, acumulador de historia territorial, y el paisaje como imagen creada, depósito de miradas en el tiempo, suma de vivencias, prácticas, estudios, pensamiento, identidades y arte.” (2008: 30)

A partir de esta referencia podemos destacar la idea de experiencia histórica; en nuestro caso vamos a pensar el territorio denominado desde el siglo XX Parque Nacional Lago Puelo, que recientemente se vio modificado por los incendios forestales que alteraron sus bosques. En particular quisiéramos detenernos en la idea de depósito de miradas en el tiempo, en dos sentidos; por una parte, reconociendo cómo la configuración del espacio patagónico se ha visto modificada por los diferentes relatos de la modernidad y la actualidad. En cuanto a esto, Andrés Dimitriu (2010) señala cómo ha sido vista históricamente la Región de Los Lagos como una reserva paisajística, tomando la expresión “la Suiza argentina”, en contraste con el “desierto”. Posteriormente podemos observar cómo los grandes latifundios herederos de la Campaña del desierto ceden paso a los enclaves y/o la extranjerización de la tierra en manos de firmas trasnacionales con intereses estratégicos en hidrocarburos, minería o “naturales conservacionista”.

¿Cómo interpretar el advenimiento de un nuevo tipo de sociedad descrito por Gilles Deleuze en “Post Scriptum sobre las sociedades de control” en la transformación del paisaje? Este pasaje puede ser explicado desde la metáfora en las figuras del moldeado y la modulación, es decir en el contraste entre las formas de segmentación en la configuración espacial; por una parte, la modernidad afín a la idea de un molde, por otra parte, en oposición con esta forma, el moldeado autodeformante que cambia constantemente sobre el territorio correspondiente a la modulación.

Retomando la pregunta sobre el presente en nuestro paisaje, consideramos interesante

---

sobre la naturaleza con una de tipo espectacular sobre estos espacios.

reflexionar sobre las características de estas miradas de acuerdo a la subjetividad contemporánea, para esto tomaremos los aportes de Peter Sloterdijk de su libro *En el mundo interior del Capital* sobre los “consultores”. Éste señala: “lo que constituye la esencia de la subjetividad es el paso de la teoría a la praxis” (2010: 79); este pasaje ha variado a lo largo de la historia asumiendo diferentes características con distintas figuras, en el caso de este proceso asistimos al cambio de la figura del ideólogo capaz de favorecer el paso a la acción por la figura del consultor, en consonancia con la caída de los grandes relatos de la modernidad. Entonces, podemos identificar a la figura de los consultores en el asesoramiento y elaboración de discursos- que desinhiben a sus clientes- sobre las acciones a llevar sobre el territorio patagónico con el objetivo del éxito económico, para el cual deben llevar a cabo una serie de acciones tales como los incendios forestales, que representan el despliegue de una serie de transformaciones en el espacio, y a la vez, el contexto apropiado para el desarrollo de negocios inmobiliarios, madereros y mineros, entre otros.

Nos preguntamos, ¿qué continuidad existe entre la “la nueva subjetividad del ocupante” de América propuesta por Sloterdijk en relación a los colonos europeos de la modernidad y los responsables de los incendios? ¿Qué ideas favorecen a la desinhibición para pasar a la acción? Hacemos alusión, nos referimos a sus promotores y no a la mano de obra local, dentro de una compleja trama que genera estos acontecimientos. Sloterdijk (2010) describe esta forma de apropiación del territorio desde esta subjetividad del ocupante caracterizada por una conciencia que se considera privilegiada, “en éste la legitimidad ha de residir en la toma de posesión misma, no en el negocio limpio y en el reconocimiento mutuo. (2010: 145)

En tensión con estas acciones surgen diferentes formas de resistencia por medio de asambleas de vecinos que intentan frenar el desarrollo de estas, en muchos casos, enmarcadas en las características de la subjetividad moderna afín a los grandes relatos ideológicos.

Apartir de esta breve descripción, continuaremos con las características de la intervención en el espacio público realizada por el grupo artístico “Clínicas colectivas” en este paisaje. Compartimos la definición propuesta por Boris Groys (2016) en su artículo “Topología del arte contemporáneo”, en este analiza las principales características del arte moderno, posmoderno y contemporáneo, que desarrollaremos a continuación.

La primera distinción que establece el autor entre los períodos es su relación con el tiempo, es decir, el arte Moderno, con su actitud vanguardista tuvo su mirada puesta en el futuro; en cambio en el arte Postmoderno, el eje estuvo en la reflexión histórica sobre el proyecto moderno; a su vez, el arte contemporáneo privilegia el presente sobre los otros momentos históricos. El arte moderno resaltó la innovación, la ruptura con el pasado y sus cánones. En cambio, el arte postmoderno, no busca la novedad, lo original, sino que reflexiona sobre el pasado, se vale de las imágenes del pasado en contraste con la actitud iconoclasta de las vanguardias.

Para Groys, el arte contemporáneo no sólo designa las producciones realizadas en este momento histórico, sino que supone una particular mirada sobre la producción, este encuentra en la instalación la síntesis de las características de este periodo. Es decir, por medio de la instalación se construye un “aquí y ahora”, trascendiendo la idea de objeto original o copia, de pasado o futuro. En palabras del autor:

lo que distingue al arte contemporáneo del de momentos anteriores es sólo el hecho de que la originalidad de una obra de nuestro tiempo no se establece de acuerdo a su propia forma, sino a través de su inclusión en un determinado contexto, en una determinada instalación, por medio de su inscripción topológica. (2016: 4)

La convocatoria artística buscó favorecer el desarrollo de producciones en el paisaje transformado en esta oportunidad por la acción del fuego en el verano 2014-2015. Esta iniciativa nos propone diferentes aspectos para reflexionar sobre las relaciones entre politización de la experiencia y artes visuales que abordaremos a continuación.

En primer lugar, tomaremos los aportes de María Susana Paponi, de su trabajo “Pensar lo Humano: Un nuevo montaje” para abordar la relación del concepto de politización de la experiencia. En su trabajo la autora propone “descubrir por fin que el problema no es tanto lo que no nos deja ser lo que somos cuanto lo que nos hace ser lo que somos.” (2013:12) Creemos que las producciones artísticas en el espacio público puede ser interpretadas como una forma de expresión singular de “lo que somos”, y de este modo indagar/desplegar modos de subjetivación diferentes a los heredados de la modernidad, una instalación siguiendo a Groys. A la vez nos preguntamos, ¿cómo franquear los límites de lo que somos? ¿Cómo explorar-nos fuera del sentido común y la buena conciencia occidental?

En su libro *Land&Scape Series: Walkscapes. El andar como práctica estética*, Francesco Careri describe las relaciones entre el andar, deambular, errar y atravesar espacios con las artes visuales desde la antigüedad. Creemos que la mirada de Careri (2009) supone un punto de encuentro entre la definición mencionada de Paisaje de Martínez de Pisón (2008) y la experiencia propuesta en la intervención en el Parque Nacional:

La acción de atravesar el espacio nace de la necesidad natural de moverse con el fin de encontrar alimentos e informaciones indispensables para la propia supervivencia. Sin embargo, una vez satisfecha las exigencias primarias, el hecho de andar se convirtió en una acción simbólica que permitió que el hombre habitara el mundo. Al modificar los significados del espacio atravesado, el recorrido se convirtió en la primera acción estética que penetró en los territorios del caos, construyendo un orden nuevo sobre cuyas bases se desarrolló la arquitectura de los *objetos colocados en él*. Andar es un arte que contiene en su seno al menhir, la escultura, la arquitectura y el paisaje. (2009: 20)

Continuando con nuestro interrogante sobre cómo franquear los límites de lo que somos, consideramos que los aportes de Careri sobre el errabundeo representan otra forma de experimentar el espacio. En este sentido, el autor sugiere, “el andar puede convertir en un instrumento que (...) resulte idóneo para prestar atención y generar una interacción en la mutabilidad de dichos espacios para intervenir en su constante devenir por medio de una acción en su campo, en el *qui ed ora* de transformaciones, compartiendo, desde su interior, las mutaciones de aquellos espacios que pone en crisis el proyecto contemporáneo.” (Careri, 2009: 27)

En segundo lugar, Gerard Wajcman (2014) en su artículo “Tres imposibles”, señala que el pasaje del siglo XX al XXI está signado por el “deber de la memoria”, aunque paradójicamente este deber se traduce a un pasaje institucional al olvido. Nos interesa analizar la convocatoria artística como un espacio para pensar sobre las imágenes que construyen el pasado reciente.

Wajcman propone un análisis sobre la presencia de las imágenes y la memoria durante el siglo XX y XXI. En relación a la imagen contemporánea destaca el hito de la hipervisibilidad del atentado de las Torres Gemelas en el año 2001, evento similar a

la televisación de los constantes ataques terroristas en la actualidad. El autor señala el cambio en los regímenes de visibilidad en este periodo histórico:

Lo nuevo es que hayamos visto todo el crimen, porque han querido mostrarnos todo. El principio de este crimen es el dar a ver todo, que sea un espectáculo. Más aún: ese espectáculo obligatorio.  
(2014: 34)

Quisiéramos relacionar esta perspectiva con las ideas propuestas por Paponi, en relación a las imágenes poshistóricas, un tiempo producido por y a través de las imágenes técnicas, acorde a los regímenes de visibilidad que impone el capitalismo avanzado. En este contexto podemos pensar a esta propuesta artística como un agregado sensible, es decir la intervención artística en el Parque Nacional como una *máquina que corta un flujo*, la creación de algo inédito, la creación del Paisaje, una nueva forma de experimentar ese espacio y de establecer relaciones entre lo sucedido y el devenir.

### **Algunas preguntas para continuar pensando...**

A lo largo de este desarrollo reflexionamos sobre la intervención realizada por “Clínicas Colectivas” en el Parque Nacional Lago Puelo a partir de la pregunta: ¿Qué hay en este presente, que corresponda a este presente y no a la modernidad? Consideramos que una manera de abordar este interrogante era desde el análisis de una experiencia artística donde podíamos observar aspectos propios de esta nueva temporada. En especial, reflexionamos sobre las relaciones entre configuración espacial-paisaje y politización de la experiencia desde las artes visuales.

Luego de este recorrido, nos preguntamos por el lugar de las imágenes artísticas en esta temporada poshistórica, ¿cómo construir acontecimientos que nos permitan franquear los límites de lo somos? ¿Cuáles son los lugares de las imágenes artísticas en la relación “deber de la memoria” e “institucionalización del olvido”?

## Bibliografía

Careri, F. (2009) *Land&ScapeSeries: Walkscapes. El andar como práctica estética*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili

Deleuze, G. (1999). *Conversaciones*. Valencia: Pre- textos

Dimitriu, A. (2010). “Paisaje discursivos, determinaciones estructurales y organización territorial: Políticas de frontera, naturaleza y dinero en la llamada Suiza Argentina”. En Dimitriu, A. (Comp.) *¿Nuevas fronteras con múltiples cercamientos? Hacia una revisión crítica de la política territorial y extractiva en la Patagonia*. General Roca: PubliFadecs

Groys, B. (s/f). *Topología del Arte contemporáneo*. Disponible en <http://www.rojas.uba.ar/lipac/biblioteca/groys.pdf> Fecha de consulta 30 de mayo de 2016

Martínez de Pisón, E. (2008). *La experiencia del paisaje*. En Mateu Bellés, J. y Nieto Salvatierra (eds.) *Retorno al paisaje. El saber filosófico, cultural y científico del paisaje en España*. (pp. 21-70) Valencia: EVREN, Evaluación de Recursos Naturales, S.A.

Paponi, M. (2013) “Pensar lo Humano: Un nuevo montaje”. En curso Imagen y nueva subjetividad, Centro de Estudios en Filosofía de la Cultura, UN del Comahue.

Sloterdijk, P. (2010). *En el mundo interior del capital. Para una teoría filosófica de la globalización*. Madrid: Ediciones Siruela.